

El mercado electoral de los partidos populistas

Alfonso Echazarra de Gregorio (CEACS/ IJM).

Abstract

El siguiente trabajo intentará investigar las causas del éxito electoral de los partidos populistas. Para ello, se analiza el proceso electoral como un mercado donde se encuentran los oferentes (los partidos políticos) y los demandantes (los votantes). Por lo tanto, el trabajo se divide en dos, un análisis de los factores que influyen en la oferta de los partidos tradicionales y populistas y un análisis de las demandas extremistas de los votantes como respuesta a distintos procesos como la inmigración, la globalización o la presión fiscal.

Introducción

En los últimos 30 años, los partidos populistas han cosechado resultados electorales cada vez mejores en la mayoría de países europeos. A pesar de ciertos altibajos, algunos países como Francia, Bélgica o Austria han visto como los partidos populistas no sólo han obtenido buenos resultados electorales en elecciones concretas sino que ya forman parte de sus sistemas de partidos. En el *gráfico 1* se muestran los resultados electorales de los partidos populistas en elecciones recientes para algunos países.

Reaccionando ante estos resultados, el objetivo de este trabajo es comprender las razones del éxito electoral de los partidos populistas en algunos países industrializados. Hablo de partidos populistas porque creo que es el término que mejor se adapta a la realidad de estos nuevos partidos. Con ello no pretendo negar la adecuación de otro tipo de acepciones sino más bien dar un nombre común a todos ellos que a la vez los distinga de los partidos de extrema derecha o neofascistas.

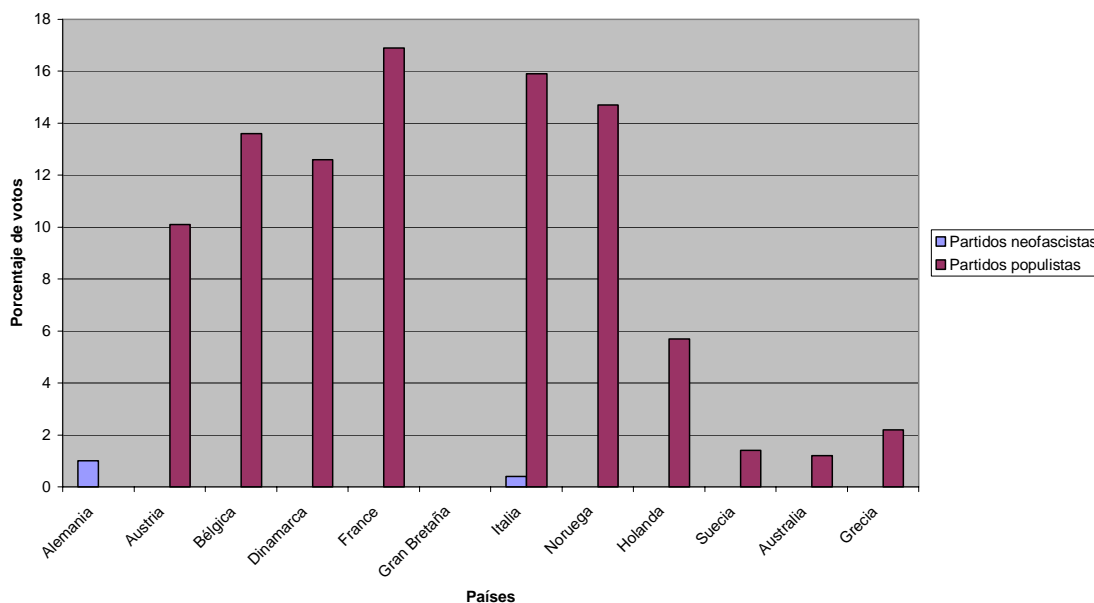
¿Qué diferencias existen entre los partidos populistas y los de extrema derecha? En mi opinión, la diferencia teórica fundamental es que los partidos populistas son partidos modernos que deben su éxito a deficiencias del actual marco democrático con una oferta electoral amplia y cambiante mientras que los partidos de extrema derecha (o neofascistas) se consideran los seguidores de los partidos fascistas de entreguerras con una oferta electoral poco amplia y relativamente fija, una actitud frente al capitalismo de rechazo y unos resultados electorales mediocres. En la práctica, sin embargo, es más apropiado hablar de un *continuum* que va desde la lista Pim Fortuyn en Holanda hasta Los Republicanos en Alemania, siendo el primero claramente populista y el último neofascista. Algunos partidos son especialmente difíciles de clasificar ya que, si bien he optado en este trabajo por encuadrarlos entre los partidos populistas, algunas de sus declaraciones y acciones están cercanas a partidos neofascistas. Entre ellos, el Frente Nacional de Le Pen, el Vlaam Blok flamenco o el Frente Nacional valón. Por último, existen algunos debates acerca de incluir entre los partidos populistas a algunos partidos tradicionales. Mi decisión ha sido dejarlos fuera ya que, desde mi punto de vista, su acercamiento es más bien puntual.

Entre los trabajos que intentan explicar el éxito de los partidos populistas aparecen muchas causas e hipótesis. Entre ellas cabe citar la proporcionalidad del sistema electoral, la distancia entre las posiciones ideológicas de los partidos tradicionales, el grado de apertura de la economía, la tasa de inmigración, los índices de delincuencia, la xenofobia, el descontento con los partidos tradicionales y con el sistema político, el tamaño del Estado de bienestar, la tasa de paro...

El objetivo de este trabajo será encontrar las relaciones que ponen en relación todos estos fenómenos con el éxito de los partidos populistas. Ello, a través de un estudio del sistema electoral como un mercado. El trabajo, por lo tanto, pretende establecer un marco general en el que se desenvuelve la demanda y la oferta de los partidos populistas.

Gráfico 1.

Votos a partidos populistas y neofascistas



Partidos Neofascistas. Alemania: REP, NPD. Italia: MSI-Fiamma Tricolore
 Austria: FPÖ. Australia: ON. Bélgica: VB, FN. Dinamarca: FrP, DF. Francia: FN. Gran Bretaña: BNP.
 Grecia: LAOS Italia: LN, AN. Noruega: Frp. Suecia: SD

Revisión de literatura

La idea de este apartado es enumerar distintos estudios sobre los partidos populistas para observar que las conclusiones a las que llegan son de muy distinta índole.

En general, los estudios dedicados a los partidos populistas giran alrededor de variables explicativas comunes. Entre ellas las más frecuentes son la globalización, el desencanto con los partidos tradicionales y sus posiciones ideológicas, la proporcionalidad del sistema electoral, la presión fiscal y/o el Estado de Bienestar y el grado de aceptación de valores post-materialistas. Las diferencias entre unos estudios y otros se centran en el énfasis puesto en unas variables y no en otras aunque también existen contradicciones patentes.

En una de las obras más celebres sobre el populismo (o la derecha radical en palabras del autor) Kitschelt¹ (1995) afirma que los partidos populistas surgirán con más probabilidad en sociedades post-industriales con Estados del Bienestar amplios y en aquellas circunstancias en las que los dos partidos tradicionales hayan acercado mucho sus posiciones. Además, en su hipótesis, entre los votantes sobre representados se encuentran los trabajadores de cuello azul y los pequeños comerciantes. Sin embargo, en un estudio, Swank y Betz (2002) demuestran que un Estado de Bienestar de tipo universalista deprime el voto de los partidos populistas al reducir las inseguridades provocadas por la globalización.

En otro estudio Jesuit y Mahler (2004) descubren un efecto negativo de la inmigración y la tasa de paro en el éxito electoral de los partidos populistas pero positivo cuando ambas variables se dan conjuntamente. Dos detalles son importantes de este estudio: la separación tajante entre partidos de tipo neofascista y populista y la incorporación de entidades subnacionales para el estudio. La idea de utilizar entidades subnacionales como unidad de análisis es interesante ya que la mayor parte de las veces los partidos populistas deben su éxito a algunas regiones².

En cuanto a las obras de tipo cualitativo suelen presentar el fenómeno de una manera enciclopédica. Un primer tipo de obra cualitativa es el trato caso por caso, que presenta el problema de una excesiva complejidad y poca capacidad de explicación del fenómeno en un sentido más general (Hainsworth). Sin embargo, resulta útil a la hora de empezar a trabajar con el fenómeno para obtener una idea previa. Otros estudios trabajan con muchas variables explicativas que dan por parcialmente válidas pero no nos ofrecen una explicación de la interacción entre ellas o explicaciones del cómo (Mény y Surel, Cassals Meseguer).

¹ Véase Kitschelt "The Radical Right in Western Europe" 1995. Páginas 20-21.

² Carinthia y el FPÖ, la "Padania" y la Liga Norte, Bélgica flamenca y el Vlaams Blok, La Costa azul y Strasburgo y el FN de Le Pen, Valonia y el FN belga, etc.

Nos dicen que los partidos populistas se nutren de los efectos de la globalización, la inmigración, el desencanto con los partidos tradicionales o del sentimiento nacionalista pero no van más allá.

Un intento más interesante es el de Ignazi en el que se decanta por una explicación por el lado de la oferta: la incapacidad de los partidos tradicionales de captar nuevos “issues” surgidos por el paso de la sociedad industrial a la post-industrial. Su hipótesis es provocativa puesto que señala que las razones por las que aparecen partidos extremistas son parecidas, ya sean de izquierdas o de derechas. Para Ignazi, la sociedad ha avanzado y el éxito de los nuevos partidos se explicaría porque los partidos tradicionales se han quedado rezagados en sus ofertas políticas.

¿Qué hay en común entre todos los estudios? ¿Qué hemos aprendido? Poco hay en común aunque sí parece haber al menos un tema en el que existe acuerdo: la separación entre antiguos y nuevos partidos de extrema derecha. Esta separación parece estar asumida por la literatura a pesar de que existan diferencias acerca del nombre de los nuevos partidos (nuevos partidos de extrema derecha, nueva derecha radical, partidos populistas). Sobre el mismo punto parece también claro que los resultados electorales de la antigua derecha o partidos neo-fascistas son mediocres y como razones de ellos se señalan su oposición al mercado y su espíritu totalizador. Sus acciones parecen abocadas a la calle más que a la política.

La oferta y la demanda

En los siguientes apartados trataré el tema como si de un mercado se tratara donde el voto es el dinero, los votantes son los consumidores y los partidos las empresas. En un primer apartado, presentaré los determinantes de la oferta de los partidos populistas y, a continuación, los procesos que alimentan la demanda de las políticas radicales ofrecidas por los partidos populistas.

La oferta: Los partidos “ofrecetodo”

Siguiendo la hipótesis de Ignazi, la idea principal de este apartado es que sólo los partidos populistas ofrecen una solución radical y directa a distintos problemas saltándose lo políticamente correcto u ofreciendo políticas inviables. En definitiva, lo pueden ofrecer todo y ofrecen todo aquello que no es ofrecido por los partidos tradicionales con potencial electoral.

Por lo tanto, para conocer la oferta de los partidos populistas es necesario conocer los límites de la oferta de los partidos tradicionales. En mi opinión, tres son los determinantes más importantes de los límites de esta oferta: la frontera de lo políticamente correcto, la clara inviabilidad de una oferta electoral y los mecanismos de captación de “issues” de los distintos sistemas de partidos.

1. La frontera de lo políticamente correcto.

Lo políticamente correcto es una fuerza que atenaza a los partidos tradicionales y que explotan constantemente los partidos populistas. Sin embargo, a veces, y especialmente los partidos de centro-derecha, saltan esta frontera o la rozan. Esto ocurre cuando los beneficios de una oferta electoral concreta superan los costes en votos de aparecer como un partido políticamente incorrecto. Algunos ejemplos recientes en los que los partidos de centro-derecha han sobrepasado la frontera es la oferta antiinmigratoria del partido conservador inglés o la continua identificación entre inmigración y delincuencia por parte de algunos dirigentes del Partido Popular español.

2. La inviabilidad de las ofertas.

Es bien sabido que todos los partidos realizan a lo largo de las campañas electorales ofertas que luego no se cumplen. Sin embargo, los partidos populistas van más allá. Ofrecen políticas, que en la misma campaña electoral ya se conoce su inviabilidad.

Una promesa electoral no cumplida sería la realización de un número determinado de viviendas de protección oficial. Un ejemplo de una política inviable, frenar en seco los procesos globalizadores o la seguridad ciudadana total.

La inviabilidad de promesas electorales inviables está muy ligada a fenómenos irreversibles que causan angustia en los votantes pero cuyas soluciones son complejas y a largo plazo. Evidentemente, a los partidos populistas se les presenta un trade-off entre su credibilidad de cara a los electores y la atracción que les provoca, a los electores, las soluciones radicales a diversos problemas. Si los votantes “descubren” la inviabilidad de las políticas ofrecidas será difícil que voten por estos partidos aunque necesiten desesperadamente solución a sus problemas cotidianos.

3. Incorporación de nuevos temas a la agenda de los partidos tradicionales.

El hecho de que un partido esté más o menos abierto a incluir en su agenda política nuevos temas es de vital importancia a la hora de aumentar la oferta electoral. No todos los sistemas de partidos son igual de eficaces en la captación de nuevos “issues”. Sin pretender ser exhaustivo, enumero tres razones por las que existen diferencias entre unos partidos y otros.

3.1. Las primarias.

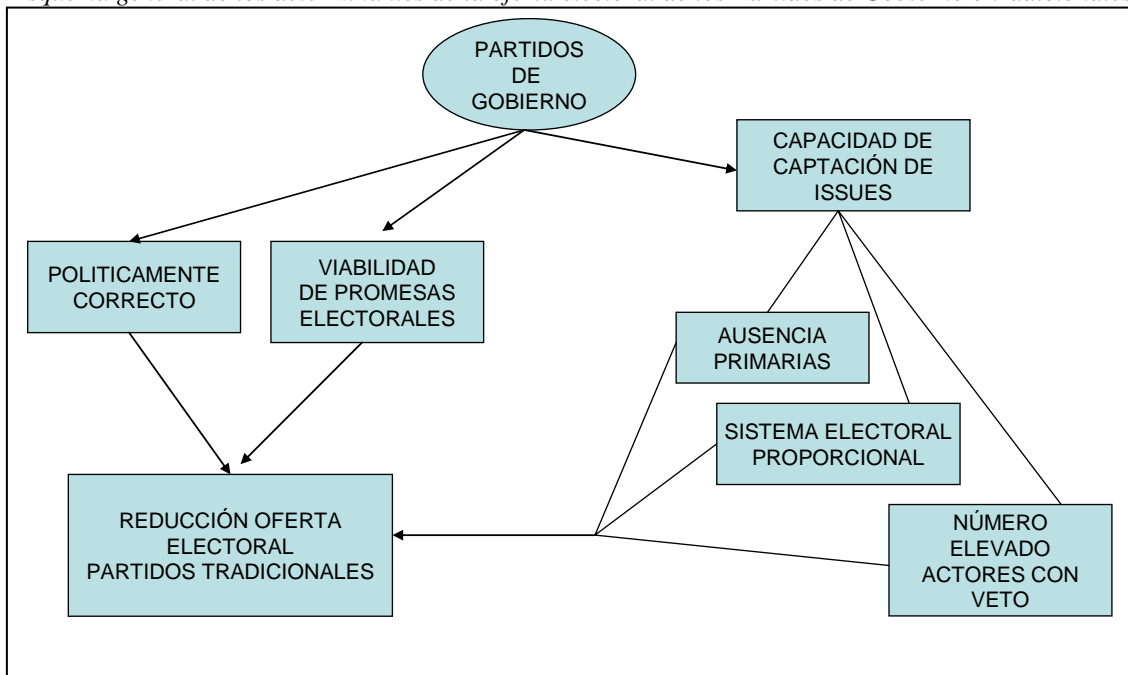
Posibilita la aparición de nuevos “issues” por medio de los nuevos aspirantes que de otra manera quedarían perdidos en la burocracia del partido. Aparecen nuevos temas en la agenda no porque en las primarias han de presentar programas políticos atractivos a los afiliados sino que es el cambio de personas el que provoca un cambio en la agenda. Aunque los candidatos estén interesados en presentar programas ambiguos y parecidos los unos a los otros (Boix 1998) ello no quiere decir que los candidatos a las primarias estén en la misma posición ideológica.

3.2. El número de actores con veto en el sistema político.

Un número reducido de actores con veto está relacionado con la eficacia del sistema político y la posibilidad del Gobierno de llevar a cabo su programa electoral. Esta capacidad le permite a los partidos en campaña ofrecer una gama más amplia de políticas sin temor de ser castigados en las posteriores elecciones por promesas incumplidas. Además, con carácter general, un número reducido de actores con veto, al aumentar la eficacia del sistema político, reduce la sensación de incapacidad del sistema político para resolver los problemas más importantes (este es un fenómeno que actúa por el lado de la demanda).

Figura 1

Esquema general de los determinantes de la oferta electoral de los Partidos de Gobierno o tradicionales



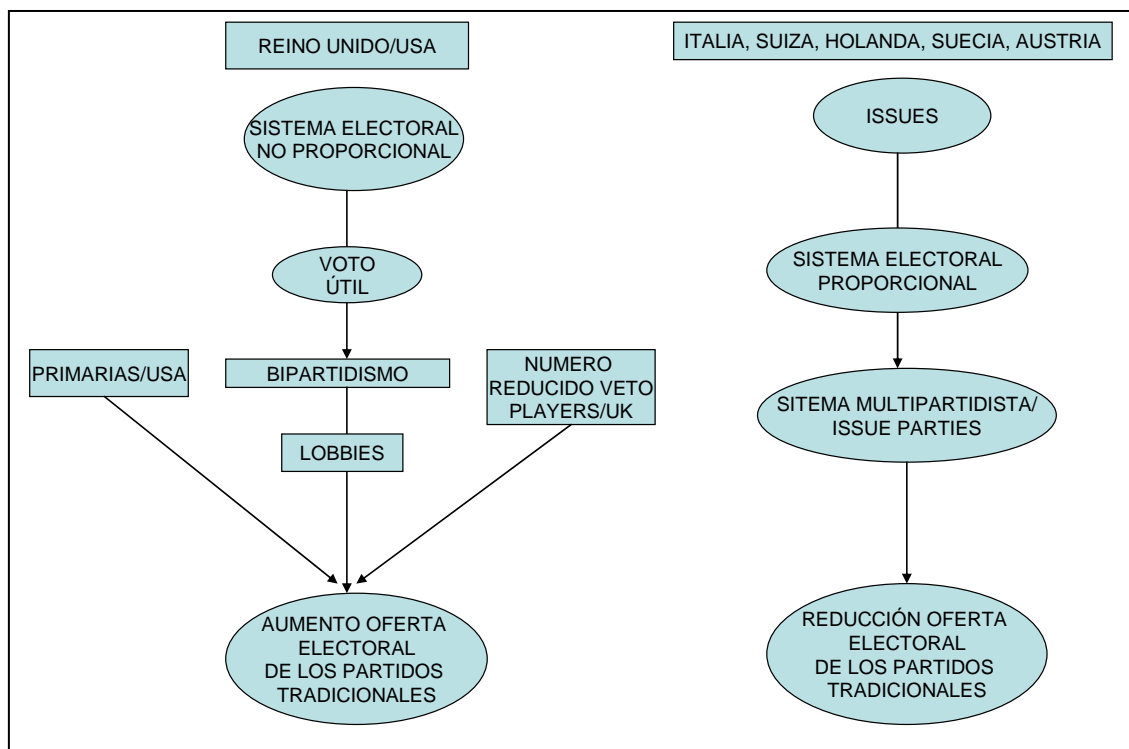
3.3. La proporcionalidad del sistema electoral.

En un sistema con alta proporcionalidad todos los temas se convertirán rápidamente en partidos políticos si los partidos tradicionales no reaccionan rápido y no cumplen sus promesas respecto a esos temas. Sin embargo, en un sistema poco proporcional, el voto útil hará que se vote sólo a aquellos partidos con posibilidades serias de ganar escaños aumentando su posibilidad de negociación con los sectores que representan ciertos “issues”. Siguiendo a Hirschman, un sistema poco proporcional favorece la posibilidad de voz de los sectores críticos al ser su salida de los partidos tradicionales más costosa. Este poder de negociación, facilita a los partidos tradicionales acaparar ciertos “issues” pero sin obedecer al pie de la letra a los grupos de interés que representan dichos “issues”.

En las figuras 1 y 2 se presenta un esquema de los determinantes de la oferta electoral de los partidos tradicionales.

Figura 2

Esquema de los determinantes de la captación de “issues” en función de algunos elementos de los sistemas de partidos y electoral.



La demanda

Los partidos populistas se nutren de una serie de procesos por los cuales aumenta la demanda de políticas radicales que ellos pueden ofrecer. Entre ellos: El proceso migratorio, el proceso fiscal y el proceso globalizador. Estos procesos, que actúan por el lado de la demanda, no son excluyentes sino aditivos. En la decisión final del voto influirán, además, otros factores que aquí no expongo. Además, los determinantes de la demanda cambian a lo largo del tiempo en función de la reacción de los partidos tradicionales. Por eso, los que aquí expongo son los que considero que funcionan actualmente.

El proceso migratorio

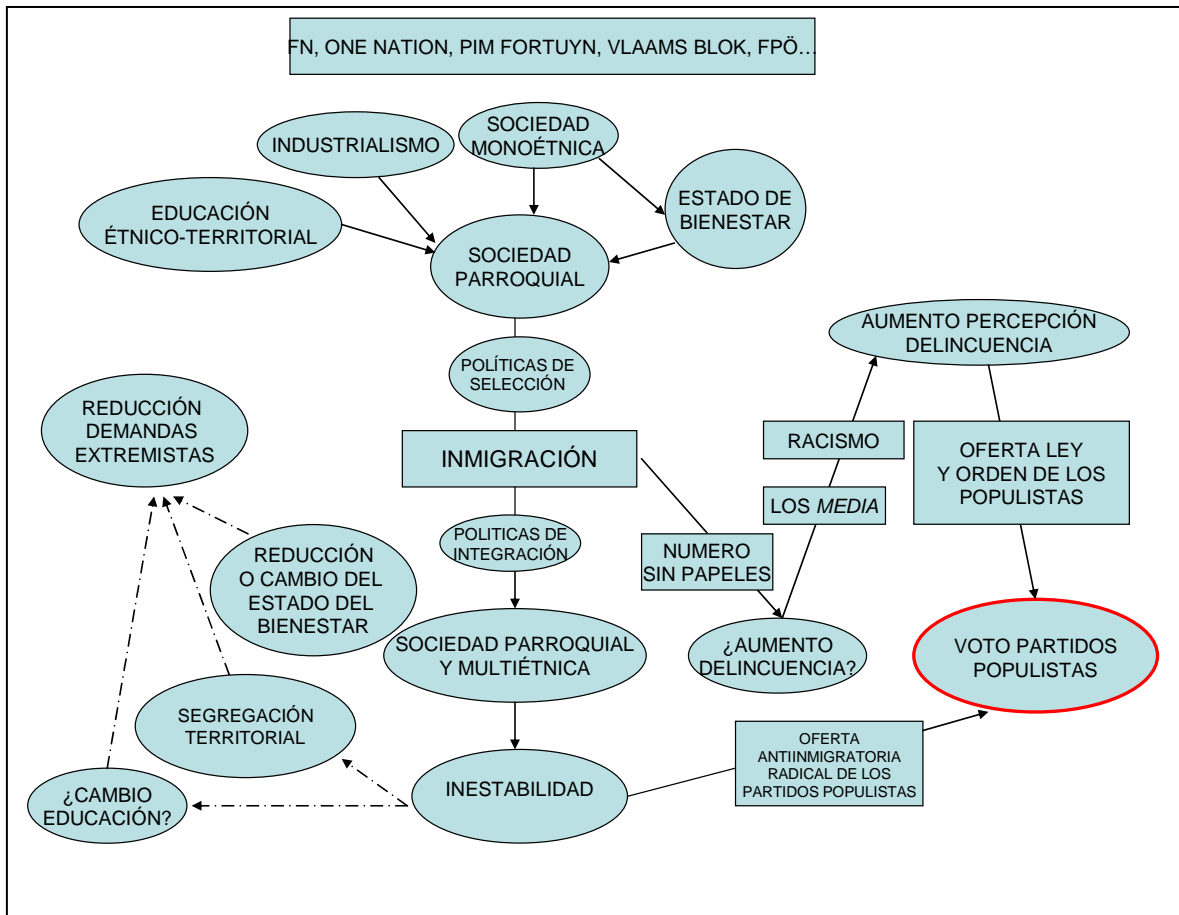
Aunque el proceso migratorio es parte del proceso globalizador he decidido dedicarle un apartado entero dada su importancia.

En el proceso migratorio, el punto de partida son las sociedades monoétnicas. Por tales entiendo aquellas en las que un grupo étnico representa prácticamente la totalidad de la población en un territorio determinado. Una sociedad monoétnica puede coincidir con un país o no³.

Figura 3

Cuadro explicativo del aumento de la demanda de políticas antiinmigratorias de ley y orden

³ Suiza entra dentro de esta definición porque las tres comunidades (o cuatro con la romanche) son mayoría en sus respectivas regiones.



El siguiente paso consiste en que la sociedad monoétnica se convierte en una nación. En este momento el territorio inicial se amplía, el grupo étnico se identifica plenamente con un territorio y se produce una homogeneización hacia dentro y una diferenciación hacia fuera. Este proceso, conocido como nacionalización, ha sido muy estudiado y no me detendré en él. Sólo decir que funciona con el argumento de que las naciones son comunidades inventadas y aprehendidas por los ciudadanos. Siguiendo la figura, entre las causas que provocan este paso señalo tres: la industrialización, el Estado de bienestar y la educación obligatoria basada en criterios etnocéntricos.

Tras años de supuesta estabilidad en estas naciones empieza el fenómeno de la inmigración. Ésta convierte a la nación en multiétnica y provoca inestabilidad. Inestabilidad, porque la asociación, aprendida en los procesos de socialización, de tierra y grupo étnico se va difuminando, porque el Estado de Bienestar pierde parte de su fuerza legitimadora al perderse la identificación entre contribuyentes netos y receptores netos y porque la inmigración se relaciona con el aumento de la delincuencia.

Ésta situación de inestabilidad es temporal pero mientras existe los partidos populistas se nutren de ella ofreciendo políticas antiinmigratorias radicales que los partidos tradicionales no quieren o pueden ofrecer. Entre ellas, el freno radical del proceso migratorio y la oferta ley y orden en respuesta a la delincuencia. En esta última comparten la oferta con algunos partidos conservadores y se diferencian de ellos exclusivamente por el grado. Unos ofrecen “tolerancia 0” como el RPR francés y otros ofrecen soluciones como la pena de muerte.

¿Cómo salir de esta situación? Hay varias vías como se puede apreciar en la figura explicativa. Existen soluciones parciales como la segregación residencial, disminuyendo el contacto entre grupos étnicos, la reducción del Estado de Bienestar, disminuyendo con ello la sensación de estar financiando a “otros” (los inmigrantes suelen ocupar las posiciones más bajas en el la estructura social) o la asimilación de los inmigrantes a los valores nacionales que suele acarrear nuevos problemas. Una vía más ambiciosa, que funciona en el largo plazo, consiste en un cambio en la educación adaptándola a la nueva realidad multiétnica del país. Ésta nueva educación, conocida generalmente como multicultural, pretende ampliar el conocimiento de otras realidades sociales y, sobre todo, evitar la identificación fuerte de un territorio con un grupo étnico.

Francia optó por la asimilación, EEUU por la segregación residencial y, en parte, por la multiculturalidad y Canadá por la multiculturalidad. Por supuesto, otros países decidieron frenar el proceso impidiendo la entrada de cierta inmigración como Australia hasta fechas recientes. Sin embargo, a día de hoy la

inmigración “0” es inviable y la inmigración muy selectiva no se practica porque empeora la imagen de los gobiernos.

Proceso presión fiscal

En este proceso la presión fiscal alta provoca malestar en algunos ciudadanos, especialmente gente con alta capacidad adquisitiva pero, más importante en número, en trabajadores autónomos y pequeños comerciantes, en los que se incluyen agricultores. Este malestar es doble: por un lado por la reducción de poder adquisitivo y, por otro lado, por la sensación de pérdida de libertad en favor de la burocracia estatal. Los partidos populistas se nutren de este malestar ofreciendo políticas antiimpuestos o de reducción del peso del Estado. El aprovechamiento de esta situación por los partidos populistas disminuyó a partir de los años 80 ya que los partidos tradicionales empezaron a incluir en su oferta electoral la reducción de la presión fiscal. Primero, los partidos de centro-derecha y, después, los partidos de centro-izquierda. Desde entonces, los partidos populistas mantienen una posición ambigua respecto a este tema que va desde un apoyo incondicional al Estado de Bienestar condicionando las ayudas a la nacionalidad y otros criterios restrictivos, hasta una disminución radical del Estado.

Otro proceso relacionado con la presión fiscal es el de las diferencias económicas regionales. También aquí los partidos populistas han sabido sacar provecho reivindicando una reducción de la presión fiscal, una mayor autonomía para la región con más poder adquisitivo y/o la independencia. Mientras tanto, las ofertas de los partidos tradicionales, más solidarias y realistas, pasan por seguir ayudando a las regiones más desfavorecidas.

Proceso globalización y cambio tecnológico

El proceso globalizador provoca cambios radicales en la economía y en la sociedad, los cuales, a su vez, generan inseguridad en los votantes. Entre ellos entiendo que los más importantes son el aumento de la competencia en el mercado laboral y la pérdida de soberanía nacional.

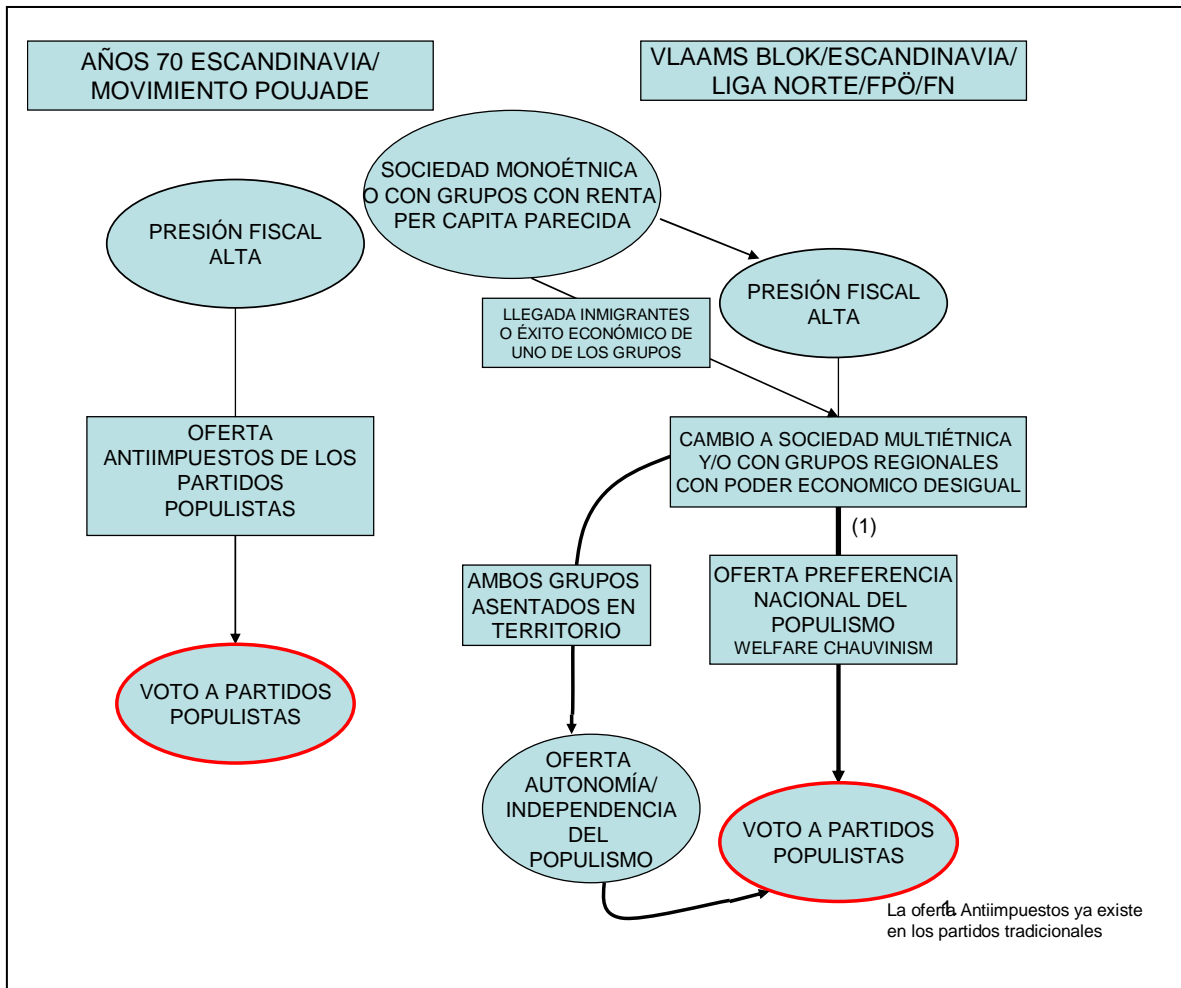
1. Aumento de la competencia en el mercado laboral.

Al aumentar la movilidad de los factores, los trabajadores, especialmente los menos cualificados, se ven obligados a competir con dos tipos de trabajadores nuevos: aquellos en países más pobres con salarios más bajos y con los inmigrantes en su país. Este aumento de la competitividad ha empeorado las condiciones laborales de los trabajadores menos cualificados reduciendo salarios, aumentando la jornada laboral o aumentando la inestabilidad en el empleo. A esto hay que añadir el cambio tecnológico que contribuye, con la globalización, a la terciarización de la economía. Esta terciarización provoca una disminución del número de trabajos cualificados (Esping-Andersen) y, por lo tanto, contribuye también al empeoramiento de las condiciones laborales al ser los trabajadores menos cualificados los más prescindibles (en épocas de crisis) y sustituibles por mano de obra extranjera.

Sobre la reacción de los partidos dos son los puntos importantes: su actitud frente al Estado de Bienestar capaz de disminuir el riesgo individual en el mercado y su actitud frente al aumento de la movilidad de los factores.

Figura 4.

Cuadro explicativo del aumento de la demanda antiimpuestos

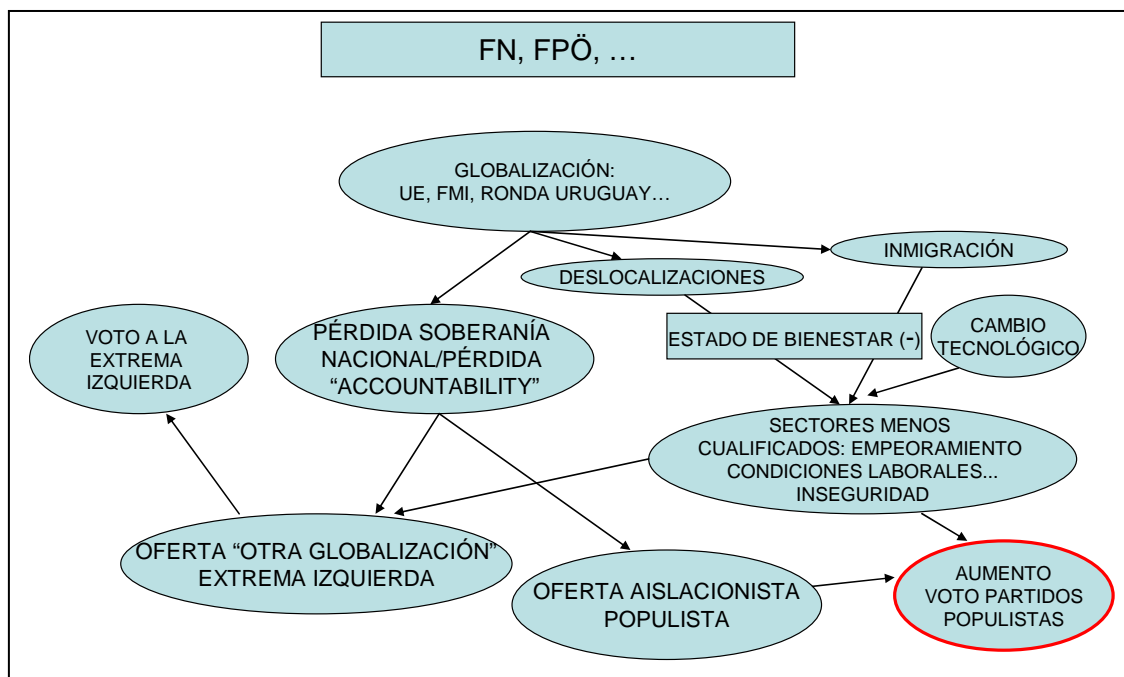


Los partidos populistas responden ofreciendo políticas aislacionistas, en apariencia más eficaces y directas, volviendo a la lógica más segura de los mercados nacionales. A la vez, su posición sobre el Estado de Bienestar es, como ya se ha apuntado, ambigua.

La extrema izquierda, por su parte, responde a esta situación apostando por un cambio en las reglas del juego del sistema económico mundial y un mantenimiento, aumento o mejora en los servicios prestados por el Estado.

Por último, los partidos tradicionales, salvo raras excepciones, abogan por continuar con el proceso globalizador aumentando la movilidad de los factores y por una reducción, cambio o mantenimiento del Estado de Bienestar.

Figura 5
 Cuadro explicativo del aumento de la demanda aislacionista y otra globalización



2. Pérdida de soberanía nacional.

Con carácter general estamos asistiendo a una pérdida progresiva de la soberanía nacional al aumentar los procesos integradores, las competencias compartidas, los problemas de solución mundial... Esta pérdida de control, aumenta la sensación de inseguridad de la ciudadanía ya que la solución de muchos problemas no pasan ya por políticas adoptadas por los gobiernos nacionales sino por acuerdos internacionales u otro tipo de acuerdos más complejos, lentos y con menor eficacia. Además, aparecen en la escena internacional nuevos actores con capacidad de influir en las vidas de los votantes, como las multinacionales, a los que los ciudadanos apenas se pueden dirigir. La relación de "accountability" en ciertos asuntos se rompe.

Los partidos populistas abogan por frenar el proceso globalizador o los proyectos de integración regionales como la UE. En resumen, por políticas aislacionistas.

Cuadro 1.

Actitud de los partidos políticos frente al Estado de Bienestar y a la movilidad de los factores

POSICIÓN ANTE:

PARTIDOS	El Estado del bienestar	La Movilidad de los factores
Populistas	Ambigua	Rechazo o ambigua
Tradicionalistas	Reducción, mejora o <i>status quo</i>	Apoyo o control
Extrema izquierda	<i>Status quo</i> , mejora y/o aumento	Apoyo condicional o rechazo

Conclusión

A lo largo de este trabajo he intentado explicar los determinantes del éxito electoral de los partidos populistas a través de una equiparación del sistema electoral con un mercado. En un primer apartado, he analizado el lado de la oferta, concluyendo que los partidos populistas ofrecen todas aquellas políticas demandadas por la ciudadanía que no pueden o no quieren ser ofrecidas por los partidos tradicionales. Entre los factores más importantes que constriñen el voto de los partidos tradicionales he hablado de la frontera de lo políticamente correcto, de la inviabilidad de las políticas ofrecidas y de la eficacia en la captación de "issues".

En un segundo apartado, he analizado la parte de la demanda, mencionando una serie de procesos que alimentan las demandas de políticas radicales que sólo los partidos populistas ofrecen (o los de extrema

izquierda en algunos temas). Estos procesos son el proceso inmigratorio, el proceso globalizador y la presión fiscal elevada.

El objetivo de este trabajo era obtener un cuadro general de cómo funciona el mercado de los partidos populistas. Por ello, muchos puntos no han sido profundizados y algunas relaciones establecidas entre diversos procesos no han sido demostradas.

APÉNDICE

Intervención en el mercado

Como en cualquier otro mercado, en el mercado electoral también se puede intervenir para conseguir unos objetivos. Como en cualquier otro mercado, la primera decisión que se debe tomar es la de si intervenir por el lado de la oferta o por el lado de la demanda. A continuación, presento un ejemplo de cómo se puede intervenir en el mercado electoral para conseguir un objetivo concreto: disminuir el voto a los partidos populistas.

Por el lado de la oferta, lo más sencillo parece mejorar los sistemas de captación de “issues” por parte de los partidos tradicionales a través del establecimiento de primarias, introducir (o mejorar la introducción) a los representantes de ciertos “issues” en el sistema político (lobbies, sindicatos, asociaciones...) o reducir la proporcionalidad del sistema electoral, aumentando así el poder negociador de los partidos tradicionales con los representantes de “issues”. Respecto a los otros dos determinantes parece más difícil que los partidos tradicionales superen la frontera de lo políticamente correcto y/o que ofrezcan políticas inviables. Sin embargo, sí es factible frenar la oferta de políticas inviables de los partidos populistas haciéndoles participar en gobiernos de coalición con el/los partido/s de centro-derecha. Ésta participación debería mover a estos partidos a posiciones más realistas.

Por el lado de la demanda, la capacidad de actuación es menor, más compleja y generalmente más costosa. En cuanto al proceso inmigratorio es necesario un cambio en la educación adaptándola a la nueva sociedad multiétnica (educación multicultural) y una mejora en la integración de los inmigrantes. Otras soluciones como la segregación residencial y la reducción y/o condicionalidad de las ayudas sociales son más difíciles de llevar a cabo por los partidos tradicionales por razones evidentes.

Respecto a la presión fiscal, no hay una posibilidad clara puesto que los efectos del Estado de Bienestar son ambiguos. De un lado, fomenta el fortalecimiento de la comunidad nacional y aumenta el malestar de algunos contribuyente netos, y de otro reduce tensiones provocadas por el proceso globalizador, especialmente en el mercado laboral. En cualquier caso lo primero es determinar la discrecionalidad de la que disponen los gobiernos para establecer la presión fiscal.

Por último, el control de ciertos efectos negativos del proceso globalizador. Limitar la movilidad de los factores temporalmente cuando sus efectos negativos temporales no se puedan contrarrestar.

Bibliografía

- Azmanova, A. 2004. *Europe's novel political cultures in the early twenty-first century*. Contemporary Politics, Volume 10, Num. 2, June 2004.
- Betz, H. 1994. *Radical Right-wing Populism*. Macmillan.
- Betz, H., Immerfall, S. 1998. *The New Politics of the Right*. St. Martin's Press.
- Betz, H., Swank, D. 2003. *Globalization, the welfare state and right-wing populism in Western Europe*. Oxford University Press. Socio-Economic Review (2003)1, 215-245.
- Boix, C. 1998 “Elecciones primarias en España: ventajas, ambigüedades y riesgos”. Claves de razón práctica 83: 34-38.
- Casals Meseguer, X. 2003. “*Ultrapatriotas*” Crítica.
- Diamond, L., Gunther, R. Ed. 2001. *Political Parties and Democracy*. The John Hopkins University Press.

- Downs, A. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Harper and Row.
- Esping-Andersen, G. 1999. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford University Press
- Fennema, M. 1997. *Some Conceptual Issues and Problems in the Comparison of Anti-immigrant Parties In Western Europe*. Party Politics Vol. 3 1997
- Hainsworth, P. Ed. 2000. *The Politics of the Extreme Right*. Pinter.
- Ignazi, P. *New challenges : post materialism and the extreme right*. Working Papers CEACS. No.91. 1996.
- Ivaldi, G. 2004. *Droites populistes et extremes en Europe occidentale*. La documentation Française Num. 5205.
- Jesuit, D., Mahler, V. 2004. *Electoral Support for Extreme Right-Wing Parties: A Sub-national Analysis of Western European Elections in the 1990's*. Working Paper No.391. Maxwell School of Citizenship and Public Affairs Syracuse University.
- Kitschelt, H. 1995. *The Radical Right in Western Europe*. The University of Michigan Press.
- Kriesi, H., Armingeon, K., Siegrist, H., Wimmer, A. Eds. 1999. *National and National Identity*. Rüegger.
- Mény, Y., Surel, Y. 2000. *Par le peuple, pour le peuple*. Fayard.
- OCDE. Trends in International Migration. Sopemi 2003
- OCDE. Main Economic Indicators. Volume 2005/1.